

XV Premio de Ensayo Casa África



MBAYE BAYE MASSE

Nacido en Dakar (Senegal) en 1992, es un socioantropólogo que investiga sobre las dinámicas de movilidad, circulación y comercio entre África Occidental y el Magreb. Profesor de Sociología en la Universidad Gaston Berger de Saint-Louis (Senegal), enseña metodología de investigación cualitativa y cuantitativa, al tiempo que realiza investigaciones sobre el terreno acerca de los flujos migratorios y comerciales intraafricanos. Como creador de podcasts, divulga sobre la complejidad de estos temas y entabla un diálogo abierto con los principales actores involucrados. Sus investigaciones revelan la importancia de las redes informales y las estrategias económicas locales frente a la dinámica mundial, poniendo de relieve una "globalización desde abajo" al servicio del desarrollo africano.

Mbaye Baye Masse

Socioantropología de la inmigración subsahariana

EN EL CORREDOR DE ROSSO, NUAKCHOT Y CASABLANCA



CON LA EDICIÓN DE TÍTULOS COMO ESTE, CASA ÁFRICA, EN COLABORACIÓN CON LOS LIBROS DE LA CATARATA, SE MARCA COMO OBJETIVO CONTRIBUIR A UN MEJOR CONOCIMIENTO DE LA ACTUALIDAD DE LOS PAÍSES AFRICANOS ASÍ COMO DE SU HISTORIA RECIENTE Y LOS EFECTOS EN LAS SOCIEDADES CIVILES A TRAVÉS DE LOS ENSAYOS Y TEXTOS DE AUTORES AFRICANOS Y AFRICANISTAS. POR TANTO, ESTA COLECCIÓN ABORDA TEMÁTICAS RELACIONADAS CON EL DESARROLLO Y EL POTENCIAL DEL CONTINENTE DESDE UN PUNTO DE VISTA ALEJADO DE LOS ESTEREOTIPOS CON LOS QUE TRADICIONALMENTE SE HAN ABORDADO LAS REALIDADES AFRICANAS.

Esta publicación está enmarcada en el proyecto COMPASS (1/MAC/4/7.2/0018) y es cofinanciada al 85% con fondos FEDER en el marco del programa MAC INTERREG VI-D 2021-2027.



MAC 2021-2027
Cooperación Territorial

Interreg
MAC



DISEÑO DE CUBIERTA: MIKEL LAS HERAS

TRADUCCIÓN: ODILE JACLOT

© MBAYE BAYE MASSE, 2024

© CASA ÁFRICA, 2024

© LOS LIBROS DE LA CATARATA, 2024
FUENCARRAL, 70
28004 MADRID
TEL. 91 532 20 77
WWW.CATARATA.ORG

SOCIOANTROPOLOGÍA DE LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA.
EN EL CORREDOR DE ROSSO, NUAKCHOT Y CASABLANCA

ISBN: 978-84-1067-162-1
DEPÓSITO LEGAL: M-23.534-2024
THEMA: JHMC/JBFH/1FH

ESTE LIBRO HA SIDO EDITADO PARA SER DISTRIBUIDO. LA INTENCIÓN DE LOS EDITORES ES QUE SEA UTILIZADO LO MÁS AMPLIAMENTE POSIBLE, QUE SEAN ADQUIRIDOS ORIGINALES PARA PERMITIR LA EDICIÓN DE OTROS NUEVOS Y QUE, DE REPRODUCIR PARTES, SE HAGA CONSTAR EL TÍTULO Y LA AUTORÍA.

“Descargo camiones, pero cargo con prejuicios basados en el color de mi piel, y también en mis orígenes geográficos. Para muchos, un inmigrante subsahariano es necesariamente un aventurero “irregular” y peligroso. Sin embargo, mi presencia aquí en Nuakchot es una elección, no una etapa hacia otro hipotético lugar. Mi sueño no es Europa. Soy un humilde trabajador dedicado a trabajar en esta magnífica África. Pero en los medios de comunicación y en los relatos políticos no se me conoce”.

I. MAIGA, 39 años, inmigrante maliense, estibador en Nuakchot

ÍNDICE

PRESENTACIÓN DE CASA ÁFRICA 9

INTRODUCCIÓN 11

**CAPÍTULO 1. PERFILES DE LOS INMIGRANTES SUBSAHARIANOS
EN EL CORREDOR DE ROSSO, NUAKCHOT Y CASABLANCA 21**

- 1.1. Migrantes de reemplazo: la movilidad
al servicio de la sustitución profesional 23
- 1.2. 'Lagartos del desierto', conductores
en el transporte de mercancías 28
- 1.3. Los loumas nómadas: los 'nuevos caravaneros' comerciantes 33

**CAPÍTULO 2. PRINCIPALES RUTAS DE LOS INMIGRANTES
SUBSAHARIANOS A LO LARGO DEL CORREDOR 39**

- 2.1. Las fronteras de Rosso y Guerguerat: atalayas fundamentales
del tráfico subsahariano 39
- 2.2. 'Baje la ventanilla, por favor, control rutinario':
los puntos de control como barómetro
de los movimientos subsaharianos 43

- 2.3. De la 'libre' circulación a la circulación 'liberada':
la 'magia' de la red contra los obstáculos
de la movilidad subsahariana 49

**CAPÍTULO 3. LA CONFLUENCIA DE LOS INMIGRANTES
SUBSAHARIANOS EN EL CORREDOR TRANSAHARIANO 55**

- 3.1. Entre asientos: intercambios de emigrantes subsaharianos
en los autobuses 56
- 3.2. Apeaderos migratorios y principales estaciones: vestigios
del tránsito de inmigrantes subsaharianos 60
- 3.3. Almacenes y mercados: epicentro del tráfico subsahariano
y catalizador de oportunidades comerciales 66

**CAPÍTULO 4. LA INMIGRACIÓN SUBSAHARIANA:
MOTOR DE DESARROLLO SOCIOECONÓMICO EN EL CORREDOR
DE ROSSO, NUAKCHOT Y CASABLANCA 71**

- 4.1. La economía de 'segunda mano' y de 'segunda oportunidad':
la influencia de los inmigrantes subsaharianos
en el comercio transahariano 72
- 4.2. El coche compartido: una innovación de los inmigrantes
subsaharianos en el transporte transahariano 83
- 4.3. Las bulliciosas calles del mercado: la influencia
de los inmigrantes subsaharianos en el comercio
minorista 86

CONCLUSIÓN 91

BIBLIOGRAFÍA 93

PRESENTACIÓN DE CASA ÁFRICA

La migración africana es un fenómeno complejo y multifacético que desafía las nociones simplistas que a menudo la rodean. En el discurso público predominan términos peyorativos como la palabra “clandestino” que, lejos de describir la realidad de los migrantes, contribuyen a la construcción de una identidad estigmatizada. Este marco de representación, cargado de prejuicios, evoca ecos del colonialismo y la esclavitud, que perpetúa una narrativa de hostilidad hacia aquellos que, en busca de nuevas oportunidades, cruzan fronteras y atraviesan mares. Al moverse, estas personas no solo desafían límites físicos, sino también fronteras sociales construidas a partir de estereotipos y miedos.

No nos cansamos de repetir que es crucial, para nuestro entendimiento de las movilidades, reconocer que la migración africana es, en gran medida, un fenómeno intraafricano. Las cifras revelan que millones de migrantes se desplazan dentro del continente, buscando mejores condiciones de vida en un contexto donde las oportunidades laborales y vitales escasean.

Esta realidad, a menudo eclipsada por tragedias mediáticas relacionadas con la migración hacia Europa, exige un análisis más profundo y matizado que contemple las dinámicas y motivaciones que mueven a las personas a migrar. La migración no es un fenómeno unidimensional, sino un entramado de movimientos que reflejan la búsqueda de estabilidad, seguridad y dignidad. La migración es natural: todos hemos sido migrantes, conocemos a migrantes, migraremos en algún momento.

El corredor transahariano que conecta Rosso, Nuakchot y Casablanca ejemplifica la complejidad que se niega a este fenómeno. En él se entrelazan historias de comerciantes, transportistas y trabajadores que contribuyen significativamente al desarrollo socioeconómico de la región. Este estudio, que obtuvo nuestro premio de ensayo y ahora publicamos, se propone ir más allá de los estigmas y las representaciones simplificadas, explorando la vida cotidiana de los inmigrantes subsaharianos y sus contribuciones al tejido económico de los territorios por los que transitan. A través de una metodología etnográfica multisituada, se busca ofrecer una perspectiva rica y matizada que permita comprender las realidades ocultas detrás de la migración en esta parte concreta del planeta.

En última instancia, este trabajo invita a replantear nuestras percepciones sobre la migración africana, situando a los emigrantes en el centro de la narración. Solo así podremos apreciar la riqueza de sus historias, sus luchas y sus contribuciones, entendiendo que la movilidad humana es, en esencia, una expresión de la resiliencia y la búsqueda de un futuro mejor.

JOSÉ SEGURA CLAVELL

Director general de Casa África

INTRODUCCIÓN

En general, el amplio tema de la migración africana está cargado de nociones poco meditadas, abonadas por una opinión pública que le atribuye las burdas etiquetas de “clandestino”, “buscavidas” o “contrabandista”. A la larga, la clandestinidad y la irregularidad parecen dejar de ser meros calificativos y acaban convirtiéndose en rasgos de identidad reservados a los emigrantes africanos. Esto reabre las heridas del pasado y reaviva imágenes de esclavitud, supremacismo y colonialismo, todo ello teñido de hostilidad. Como consecuencia, los emigrantes africanos que cruzan las fronteras físicas también se enfrentan a la frontera de las representaciones negativas y los fuertes prejuicios. Esto pone en tela de juicio la “condición negra” en la movilidad humana. Es más, el revuelo mediático alimenta “la imagen contemporánea del negro africano que desembarca en las playas españolas, italianas o griegas procedente de las costas libias, marroquíes o tunecinas” (El Miri, 2018). Esto refuerza los sentimientos de negrofobia y de identidades amenazadas y pérdidas de empleo para muchos ciudadanos de varios países

descritos como “zonas de acogida”. Y sin embargo, si nos tomamos el tiempo de ir más allá de los prejuicios, veremos que, tras esta apariencia, la migración africana es más densa dentro del continente africano que entre él y el resto del mundo. De hecho, a mediados de 2020, se estimaba que 7,6 millones de migrantes africanos se desplazaban entre los países africanos, lo que da una idea de la magnitud de la migración intraafricana, sin contar a los migrantes estacionales que quedan fuera del censo (UN DESA, 2020). Estos últimos están en constante movimiento, yendo y viniendo entre dos, tres o incluso más países africanos. Pero esta faceta de la migración intraafricana queda eclipsada por las cientos de muertes de migrantes africanos ahogados en el mar a bordo de las “cayucos de la muerte” y el preocupante número de cadáveres en descomposición en el desierto del Sáhara, que rara vez conduce a Europa. Además, la curva de la migración intraafricana ha caído drásticamente tras largos periodos de estancamiento, provocados por la covid-19 y sus múltiples rebrotes en África, donde también se cerraron las fronteras. Todas estas fases han marcado la evolución de la migración africana, que se ha desarrollado en forma de onda en dientes de sierra. Plasmadas en determinadas imágenes y representaciones, son el árbol que oculta el bosque.

Sin embargo, hay que mirar los fenómenos migratorios africanos con ambos ojos para apreciar la otra cara de la moneda. En realidad, estas imágenes sensibles, difundidas a través de la prensa y las redes sociales, ofrecen una visión miope de las realidades de las migraciones intraafricanas. Estas últimas son mucho más complejas y requieren una inmersión profunda para comprender las lógicas migratorias,

las motivaciones, las nuevas orientaciones y tendencias actuales, los distintos proyectos migratorios y, sobre todo, la importancia de la movilidad intraafricana. Esta “nueva mirada” debe basarse en enfoques renovados que sitúen al emigrante africano en el centro de la observación, yendo más allá de las estadísticas mudas y del estatus fijo de los países entre “zona de salida”, “zona de tránsito” y “zona de acogida”. A este respecto, en África Occidental, el corredor que une Rosso (frontera entre Senegal y Mauritania), Nuakchot (Mauritania) y Casablanca (Marruecos), de 2.500 kilómetros de longitud, es una zona de inmigración para los subsaharianos de diferentes orígenes y que trabajan en diversos sectores en este corredor. Se componen de varias categorías, desde comerciantes nómadas y camioneros hasta trabajadores, que constituyen una mano de obra abundante y comprometida en los esfuerzos de integración socioeconómica, como puede verse en la frontera de Rosso (Dimé, 2016), en los cruces migratorios, en las grandes ciudades marroquíes (Mehdi, 2005) y en los almacenes que salpican este corredor transahariano. Esta “presencia subsahariana en el Norte de África” (Bredeloup y Pliez) nos lleva a plantearnos una pregunta fundamental: ¿cómo contribuyen estos inmigrantes al desarrollo del corredor transahariano que une Rosso, Nuakchot y Casablanca? Este tema de investigación se desglosa a su vez de tres preguntas: en primer lugar, ¿cuál es la identidad socioprofesional de estos inmigrantes subsaharianos? En segundo lugar, ¿cuáles son los puntos de paso obligados y los puntos de confluencia de estos inmigrantes subsaharianos a lo largo del corredor de Rosso, Nuakchot y Casablanca? Y, por último, ¿cuáles son los marcadores que contribuyen

al desarrollo socioeconómico de los territorios situados a lo largo de este corredor transahariano? El objetivo de nuestra investigación es demostrar que el corredor de Rosso, Nuakchot y Casablanca, que no puede reducirse a una simple zona de tránsito, representa un destino meridional que genera una serie de oportunidades económicas atractivas para estos inmigrantes procedentes del África subsahariana. Consideramos la inmigración subsahariana a lo largo de este corredor transahariano como un continuo dinámico. En otras palabras, pretendemos ir más allá de la observación de un único lugar, para arrojar luz sobre la pregunta de investigación. Un único lugar de investigación, ya sea una frontera, un mercado o una estación, puede revelar aspectos interesantes de nuestro objeto de investigación, pero no proporciona información suficiente sobre las rutas, las etapas del viaje o las dimensiones socioculturales que entran en juego en estas movilizaciones subsaharianas. No nos permite captar las migraciones subsaharianas en movimiento, en el curso de la acción, en el dinamismo de las circulaciones intraafricanas. Esta carencia nos ha llevado a adoptar un enfoque más amplio y ambicioso, que nos ha obligado a recorrer este corredor junto a estos migrantes subsaharianos para captar las realidades “discretas”, a ras de suelo, las prácticas migratorias “desde abajo”. Así pues, el propio viaje fue el terreno de observación. Tuvi- mos que sentarnos junto a los inmigrantes en los autobuses, llevar nuestra mochila como ellos hasta las paradas, escuchar lo que se dice, se hace, se deshace y se vuelve a hacer en los pasos fronterizos, los mercados, los cruces de carreteras, las estaciones, los puntos de escala y los destinos finales para poder hacernos una idea real de su vivencia social. Así pues,

no se trata de observar a los inmigrantes subsaharianos desde su lugar de asentamiento, sino desde un largo itinerario transahariano que comprende todas las etapas y realidades subyacentes a la movilidad subsahariana.

Para ello, hemos adoptado una metodología etnográfica multisituada (Marcus, 1995) que nos ha permitido observar varios lugares de estudio al tiempo que hemos realizado un esfuerzo analítico coherente en la búsqueda de personas, objetos o normas concretas. En el contexto de nuestra investigación, la etnografía multisituada supuso una observación en profundidad basada en la inmersión total y la proximidad constante a los inmigrantes subsaharianos a lo largo de este corredor transahariano.

Nuestra elección de los lugares de estudio (fronteras, paradas de autobús, cruces de carreteras, puestos de control, mercados, almacenes, etc.) estuvo guiada por nuestro seguimiento de los inmigrantes subsaharianos en estas zonas. Estos lugares del corredor transahariano representan microcosmos del tráfico subsahariano. Durante una estancia prolongada, nuestro objetivo era llevar a cabo un estudio tanto descriptivo como analítico de estos “informantes” para registrar “historias” y rellenar “hojas de papel” (Malinowski, 1993). En este enfoque, “lo que estudiamos no son los lugares. Lo que hacemos es estudiar en los lugares o con los lugares, si finalmente el objetivo es hablar de las personas que viven en un lugar determinado” (García, Álvarez y Rubio, 2011). Este arriesgado enfoque pone de relieve los retos que plantea la negociación de la relación de investigación. Nuestra preocupación constante fue encontrar el acercamiento adecuado para ser aceptados, para justificar nuestra presencia en el

espacio social de estos inmigrantes, para encontrar los códigos apropiados de acceso a sus círculos grupales, aprovechar el momento oportuno para entrar en interacción y mantener una posición “correcta” en este terreno. Una tarea en absoluto fácil. Todo hacía pensar que cada entrevista, formal o informal, implicaba una nueva ronda de preguntas, una readaptación de posturas, una nueva entrada en materia, hasta el punto de que los perfiles y los antecedentes culturales cambiaban con cada encuentro. A pesar de nuestros esfuerzos por negociar un estatus de investigador independiente, sin afiliaciones políticas ni periodísticas, nuestro trabajo siguió suscitando expectativas y esperanzas. Al final, nuestra búsqueda de sentido, de una comprensión más profunda del mundo de estos inmigrantes subsaharianos, contribuyó al buen desarrollo de la investigación. En nuestro trabajo de campo, en pleno desierto, participaron trabajadores inmigrantes subsaharianos, transportistas y comerciantes nómadas con los que no compartíamos la misma realidad social, cultural ni lingüística. En consecuencia, una comunicación fluida implicaba a menudo utilizar una mezcla simplificada de diferentes referencias lingüísticas: francés “inventivo”, wólof, árabe hasaní, expresiones connotativas, etc. Sin embargo, hablar la lengua del encuestado no garantiza necesariamente el éxito de la negociación de entrada en el terreno ni la durabilidad de la relación, ya que otros factores, como la desconfianza vinculada a cuestiones relativas a la legalidad, pueden desempeñar un papel soterrado en la relación de la encuesta.

La observación participante nos pareció una opción metodológica adecuada. “Participamos en la vida colectiva” de aquellos a quienes observamos a lo largo de nuestro viaje,

intentando “esencialmente mirar, escuchar y conversar con la gente, recoger y reunir información”, y dejándonos así “llevar por la situación” (Lapassade, 2002). La observación participante fue esencial para sumergirnos directamente en el entorno social y económico de los inmigrantes subsaharianos. En definitiva, nos ha permitido ver, oír, sentir, experimentar y tratar de expresar lo que viven los emigrantes, comerciantes, transitarios, transportistas y otras figuras relevantes durante nuestras tres viajes sucesivos a lo largo de “ruta del desierto” de 2021 a 2023. Aplicamos la “fórmula de la participación”, que nos exigía no quedarnos en afirmaciones de investigadores del tipo “lo sé, he estado allí, lo he visto”, para ir más lejos y decir “me he instalado, me he quedado mucho tiempo, he aprendido una lengua, he participado en la vida cotidiana, he compartido los secretos de la organización, el sistema de creencias, he visto actuar a los líderes”. En el mejor de los casos, “he vivido situaciones ordinarias y excepcionales y las relato de un modo riguroso según la frecuencia de los actos, aporto detalles, presento múltiples puntos de vista, antagónicos o complementarios; esto es lo que puedo decir a mi regreso, sobre la tribu en la que viví” (Peneff, 2009).

En los distintos mercados que visitamos, los comerciantes subsaharianos nos recordaban constantemente esta frase: “Mientras permanezcas en tu lugar, puedes investigar en paz. No juzgues nuestras costumbres. Observa, pero guárdate tu moral”. Su desconfianza reforzó la necesidad de que utilizáramos la herramienta de la observación participante, que ha demostrado ser inestimable para recopilar datos no verbales, como los significativos gestos de los inmigrantes

subsaharianos, las expresiones faciales, los destellos de los faros intercambiados por los transportistas de inmigrantes en sus fugaces encuentros, las actitudes de desconfianza y también los momentos de alianza.

Además, en nuestra recolección de datos nos quedó claro que la entrevista tradicional basada en una guía estándar no captaba toda la riqueza de las experiencias de los inmigrantes subsaharianos. A menudo daban respuestas estereotipadas que no reflejaban la compleja realidad sobre el terreno. En varios de los casos que encontramos, comprendimos por qué el uso de entrevistas semidirigidas y con plantillas preestablecidas resultaron contraproducentes. Rápidamente abandonamos este enfoque estructurado de las entrevistas y adoptamos una perspectiva en la que queríamos aprender de los entrevistados. Nos dimos cuenta de que, para comprender su mundo, necesitábamos intercambiar opiniones e ideas sobre ellos, sus actividades y sus trayectorias. Explicarles que simplemente queríamos aprender de ellos y comprender su mundo no siempre era suficiente para animarles a expresarse plenamente. Esta transición fue especialmente necesaria en el caso de los participantes que desconfiaban de la investigación debido a la constante represión policial y a los intentos de infiltrarse en su entorno, sobre todo en el caso de los inmigrantes en Cham'mi, a quienes se suele percibir como "aventureros".

Para abordar nuestra pregunta de investigación, nos basaremos en un corpus de datos recogidos entre 2021 y 2023, compuesto por 55 notas de observación in situ, en la frontera de Rosso (Senegal-Mauritania) y Guerguerat (Mauritania-Marruecos), en las paradas de autobús de Nuakchot (Tiguent, cruce de Bamako, PK7, Cham'mi) y en Casablanca

(mercado senegalés, barrio de Sidi Maârouf). También realizamos entrevistas en el “campamento senegalés” de Dajla y en el mercado Hizgane de Agadir. A continuación, realizamos 45 entrevistas semidirigidas y cuatro grupos de discusión con inmigrantes subsaharianos y algunos de sus empleadores.

En las páginas que siguen, presentaremos primero los perfiles sociológicos de los inmigrantes subsaharianos, después revelaremos las etapas de su viaje y sus puntos estratégicos de paso y, por último, mostraremos su contribución al desarrollo comercial de los territorios situados a lo largo de este corredor transahariano.